EL PINGUINO

Fecha: 13/03/2026 Audiencia: 15.600 Sección: OPINION
Vpe: $119.447 Tirada: 5.200 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.035.072 Difusión: 5.200
Vpe portada: $1.035.072 Ocupación: 11,54%

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: editor@elpinguino.com

LA SEGURIDAD ENERGÉTICA EMPIEZA EN LOS HOGARES

Señor Director:

Recientemente celebramos el Día Mundial de la Eficiencia Energética, y cuando hablamos de este tema solemos mirar las grandes cifras: nuevas centrales, más renovables, más capacidad instalada. Pero hay días en que la energía deja de ser un tema de seminario y se vuelve, de golpe, algo íntimo. Un gesto tan simple como apretar un interruptor y descubrir que no pasa nada.

Eso fue lo que ocurrió con el mega apagón del 25 de febrero de 2025, cuando más de 19 millones de personas se quedaron sin luz en casi todo Chile. En pocas horas, lo que parecía "un corte" se transformó en una cadena de problemas cada hora más grave: ascensores detenidos, semáforos apagados, comercios sin poder vender y haciendo malabares para que no se pierdan los productos refrigerados, adultos mayores y niños afectados en su seguridad básica, entre otros.

Por eso el impacto fue tan profundo que empujó una investigación formal que terminó hace unos días en que la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) formuló cargos contra el Consejo Directivo del Coordinador Eléctrico Nacional (CEN) y ocho empresas de transmisión y generación eléctrica, pudiendo enfrentar multas que pueden llegar a miles de millones de pesos, si se confirma responsabilidad en fallas operativas que facilitaron el colapso del sistema.

Más allá de los números, estas sanciones envían una señal política y social muy concreta: la electricidad es una condición y derecho básico de la vida moderna y de la seguridad cotidiana.

Por eso, hablar de eficiencia energética no debería sonar lejano ni reservado para especialistas. La eficiencia —en el sentido profundo— es una práctica diaria que mezcla inversión, coordinación, criterio y responsabilidad. Es entender que un apagón no son solo casas sin luz: son negocios que detienen su producción, equipos médicos que quedan sin respaldo, cadenas de frío que se rompen, y miles de decisiones que se toman bajo presión, con el reloj corriendo.

El futuro energético de Chile dependerá tanto de nuevas inversiones y tecnología como de nuestra capacidad de mirar de frente los errores, corregir debilidades y fortalecer la resiliencia del sistema. Episodios como el apagón de 2025 y las sanciones asociadas nos recuerdan que avanzar hacia una matriz más eficiente también exige mejoras en gobernanza, operación y cultura energética: desde las instituciones y las empresas, hasta el último enchufe en cada hogar.

Rodrigo Serrano,
Vicepresidente de Innovación
y Desarrollo de Wisetrack Corp